

Finalizada ésta, los reporteros gráficos impresionaron varias placas del nuevo Ayuntamiento en el salón de sesiones.

LOS CONSEJEROS-DELEGADOS

Después de terminada la sesión, se reunieron los concejales delegados de distrito designados, y eligieron para ejercer su jurisdicción los distritos siguientes:

Distrito primero, señor Matheu.
Distrito segundo, señor Matutano.
Distrito cuarto, señor Lleó.
Distrito sexto, señor Saltor.
Distrito séptimo, señor Vendrell.
Distrito octavo, señor Roldós.
Distrito noveno, señor Segarra.

Los distritos tercero, quinto y décimo se reservan para los concejales delegados de distrito que serán designados en la sesión del jueves.

LAS REFORMAS URBANAS

La Cámara Oficial de la Industria ha dirigido al Ayuntamiento una solicitud en la que interesa que el inmueble sito en la calle Ancha, número 11, y calle Còdols, número 31, afectado por el plano de reforma por las vías de enlace que unen la plaza del Teatro con la calle Ancha, sea exceptuado de la expropiación por su monumentalidad y construcción, que le valió, en el año 1901, el premio del Ayuntamiento de Barcelona.

Interesa también la referida entidad que se realice el proyecto de conversión en una gran plaza, frente a la iglesia de la Merced, la manzana formada por las calles Ancha, Còdols, Merced y plaza del mismo nombre.

IMPOSICION DE SANCIONES

La Prefectura municipal de Inspección de abastos, siguiendo las normas que se ha impuesto para la defensa inflexible de la salud pública, declara que por segunda vez ha debido ser sancionada la fábrica de embutidos de la calle de Port-Bou, 8, por el resultado del análisis de las muestras de embutidos en ella recogidas y enviadas al Laboratorio, que acusa un resultado positivo ante el serum anticaballar, esto es, que en dicha fábrica se emplea carne de caballo para la fabricación de los referidos embutidos.

Asimismo, y por tercera vez, ha sido sancionada la expenduría de carne de cordero de la calle de Carlos Marx, 209, por haberle sido hallada, para la venta, una cantidad importante de carne de cabra, para cuya venta no está autorizada.

La Prefectura municipal de Inspección de abastos hace constar que todos los casos que como estos dos se hacen públicos están cumplidamente avalados por el dictamen previo de los veterinarios inspectores del Laboratorio municipal.

VISITA DE CUMPLIDO

Ha cumplimentado al alcalde, señor Pich y Pon, el nuevo alcalde de Hospitalet de Llobregat.

LA EXTRACCION DE PIEDRA DE LA MONTAÑA DEL CARMELO

Atendiendo un ruego de la Agrupación de Propietarios de la Barriada del Carmelo, el alcalde, señor Pich y Pon, ha encargado que se estudie la manera de acabar con la extracción de piedra de dicho lugar, puesto que ocasiona graves perjuicios a los vecinos y a los propietarios.

COLECTA PUBLICA

La Cruz Roja Española ha solicitado autorización de la Alcaldía para la colecta e instalación de mesas en la vía pública el domingo día 19 de este mes, para recoger fondos para el sostenimiento de sus dispensarios.

PETICION DE PREMIOS

La Federación de Esgrima de Cataluña se ha dirigido al alcalde interesando la concesión de premios para los campeones regionales de esgrima, florete, espada y sable, que se celebrarán próximamente en esta ciudad.

LA CIRCULACION DE BASURAS

Por la Alcaldía, han sido dadas órdenes a la guardia urbana, a fin de evitar la entrada y circulación por la ciudad de los basureros denominados «campuscaires», fuera de las horas de diez a doce de la noche, únicas en que será tolerado, y que asimismo sean llevados al depósito municipal de vehículos los carros infractores.

LAS FIESTAS JUBILARES DEL REY JORGE DE INGLATERRA

La colonia inglesa de Barcelona

Con motivo de las fiestas jubilares de la coronación de S. M. Jorge V, rey de Inglaterra, la colonia británica de Barcelona celebró ayer diversos actos de adhesión a la persona de su monarca.

Por la mañana, en la iglesia anglicana de San Jorge hubo un servicio especial religioso, que presidió el cónsul general de Inglaterra en Barcelona, Mr. Norman King, y al que asistieron las más destacadas personalidades de la colonia.

Igualmente, en celebración de la fiesta jubilar, ondeó la bandera del Reino Unido en el edificio del consulado y además en los balcones de las entidades y corporaciones inglesas.

Por la noche, en los salones de Casa Libre se celebró una fiesta de suprema distinción, a la que asistió distinguida y selecta concurrencia, y de la cual se ocupará mañana con la debida extensión nuestro cronista de salones.

Los católicos de lengua inglesa residentes en esta capital celebraron el domingo, el fausto acontecimiento de las bodas de plata de la coronación de sus soberanos con una solemne función religiosa en la capilla del Colegio de Nuestra Señora de la Enseñanza, en la que la capilla de música de la parroquia de San Paciano, constituida por cincuenta voces, inter-El capellán de la colonia Rdo. señor Gábana, prestó escogidos motetes durante la Santa Misa, dirigió a los fieles una alocución en inglés.

Por la tarde, en «Our Lady's Club», se celebró una sesión artístico-literaria que se vio muy concurrida.

«PALAU DE LA MÚSICA CATALANA»

La fiesta de los Juegos Florales

EN EL AÑO LXXVII DE SU RESTAURACION

LA FIESTA

Con la solemnidad y brillantez acostumbradas, se celebró el domingo por la tarde—tradicional primer domingo de mayo—la Fiesta de los Juegos Florales de Barcelona, en el año LXXVII de su restauración.

El aspecto que presentaba el Palau de la Música Catalana era realmente espléndido, y una multitud verdaderamente imponente llenaba palcos, butacas, anfiteatro y localidades altas. A las cuatro en punto de la tarde, y a los acordes de una marcha solemne, interpretada por la Banda Municipal y el gran órgano del Palau, hizo su entrada en el salón y pasó al estrado, la comitiva compuesta del Ayuntamiento de Barcelona, con el alcalde, señor Pich y Pon, a la cabeza, autoridades académicas, Consistorio de los Juegos Florales y representantes de las corporaciones y entidades económicas y culturales. Con el señor Pich y Pon, se sentaron los consejeros señores Durán y Ventosa, Sedó, Vallés y Pujals, Escalas y doctor Huguet; secretario particular del gobernador general, señor Pich Salarich, y secretario del Ayuntamiento, señor Pi Sunyer; rector de la Universidad, doctor Mur; presidente del Tribunal de Casación de Cataluña, don Jaime Gubern; el jefe del Ceremonial de la Generalidad, señor Rubí, y jefe de la Guardia urbana, señor Ribé, con el oficial señor Oller. En la mesa del Consistorio de los Juegos Florales, bajo la presidencia de don José Puig y Cadafalch, vimos a los mantenedores mosén Ramón Garriga, señores Félix Escalas, J. Arús, Juan Amades y señorita María Luz Morales, secretaria. Vimos también a los señores Juan Matheu, Cabot y Guasch, en representación del Consistorio; Luis Masriera, de la Academia de Ciencias; Luis C. Viada, de la Academia de Buenas Letras; Miguel y Planas, correspondiente regional de la Academia Española; Andrés Oliva, de la Cámara de la Industria; doctor Terrades, de la Academia de Medicina; Coll y Rodés, del Colegio de Abogados; Alberto Bastardas, del Orfeo Catalá; Folguera y Durán, de la Asociación Protectora de la Enseñanza Catalana; Renart, del Círculo Artístico de Sant-Lluç; Casas Abarca, de los «Amics dels Museus»; Tomás Fornells, del «Casal del Meig», y otros muchos.

DISCURSO DEL PRESIDENTE

Abierta la fiesta, comenzó con el discurso, realmente magnífico, del presidente de los mantenedores, señor Puig y Cadafalch. Comenzó el ilustre orador por recordar el sentido integral de la obra en que todos colaboramos, «que no es la literatura, el arte ni la ciencia» aislados, sino la reconstrucción de Cataluña, y puso de manifiesto cómo este género de reconstrucciones han sido siempre poliformes. En Rumania, en Servia, en Bulgaria, en Grecia y en Noruega, se encuentran esfuerzos paralelos: orfeones, teatro, arqueología, obra literaria... Y, entre estas manifestaciones, tuvo, para Cataluña, trascendental valor la obra de los Juegos Florales. Y el orador recuerda, con tierna ironía, unos famosos Juegos Florales celebrados en la Lonja, en que mosén Collell regalaba la Flor Natural a la reina de España, cantando, al mismo tiempo: *Poble que mereix ser lliure— si no l'hi donen s'ho pren.*

A continuación, el orador pone de relieve la importancia de la conquista del terreno científico por la lengua catalana. Hace la historia del renacimiento del lenguaje, desde el momento en que, pobre cenicienta relegada a los más humildes menesteres, es admitida como expresión de poesía, y traza la magnífica trayectoria, hasta llegar al momento de la fundación del «Institut d'Estudis Catalans»—hace más de veinticinco años—, que determinó la adopción de la lengua catalana, concisa y flexible, como verbo exclusivo de nuestra ciencia. Historia, prehistoria, arqueología, biología, botánica, matemáticas, metafísica, psicología, se han servido del catalán como de un instrumento precioso. «Todo el mundo sabe—dice el ilustre orador—cómo se ha adaptado a transcribir, casi literalmente, como hija que es de la gran lengua de Roma, las grandes obras de la literatura latina. La fundación Bernat Metge, la Sección Filológica del «Institut», han conseguido darle la ductilidad precisa para amoldarse a la belleza clásica, y puede decirse que, gracias a ella, el latín de los grandes poetas y prosistas de Roma está vivo entre nosotros. Platón y Aristóteles son traducidos con tanta facilidad como podrían serlo en la lengua del Lacio, y hasta el solemne texto hebreo de los libros sagrados ha resonado nuevamente en la lengua catalana».

A esta penetración espiritual, ha seguido la expansión geográfica; las bibliotecas y las academias de Europa y América le han abierto sus puertas. Las sociedades científicas que tienen establecido el intercambio con las publicaciones del «Institut» la han llevado de Finlandia a la India, de las Universidades norteamericanas, al Instituto de Estudios Indios, de Bombay, o al

convento de benedictinos de Montserrat, en Jerusalén. Y ello, sin necesidad de que nuestras publicaciones vayan (como las de los escandinavos o los balcánicos) aclaradas por un resumen en francés, pues el catalán puede entenderlo quienquiera que conozca el latín, por ser, entre todas las lenguas románicas, acaso la más cercana a la que los legionarios y los colonizadores hablaron y llevaron a través del mundo.

Recuerda el orador la visión romántica y llo-rosa—visión de ruinas, recubiertas de hiedra—que del arte en Cataluña tuvieron los hombres de la primera mitad del XIX. Ahora, sujetas al análisis, las ruinas han perdido, tal vez, parte de su poesía, pero el arte catalán ha sido precisado, delimitado, y si se ha restado a las viejas piedras el encanto del misterio, se las ha situado en el sitio de honor que les correspondía en la grandiosa y noble genealogía de las ideas humanas.

Habla el ilustre orador de la arquitectura romántica y de la tierra de Cataluña, a la que está tan estrechamente ligada. Alude a la torre de Babel, y dice que si vino al suelo, no fue por impericia de sus arquitectos, sino porque los hombres, como hoy sucede aún, a medio acabar la obra, no supieron entenderse. Afade que también en Cataluña se estaba levantando una alta torre, desde hace casi un siglo... y que ahora se ha venido abajo. Porque los hombres dejaron de entenderse. Aun queda, sin embargo, flotando al aire la bandera; los cimientos son sólidos, porque son obra de los hombres de ideal: de los hombres de arte y hombres de ciencia...

Al terminar su bello discurso, el señor Puig y Cadafalch fué premiado con una ovación prolongada.

LA MEMORIA Y LA FLOR NATURAL

A continuación, nuestra querida compañera María Luz Morales, en funciones de secretaria, dió lectura a la «Memoria» de rigor, hábilmente redactada, para huir de la monotonía del protocolo, sin dejar de atenerse al obligado tema. Proclamó el «Veredicto» de los mantenedores, y se procedió a abrir las plicas correspondientes a las composiciones premiadas. Resultó ser autor de la merecedora de la Flor Natural, el poeta Salvador Perarnau, e inmediatamente después proclamado, se organizó la comitiva, que, precedida por los maceros de la Generalidad, ataviados de gran gala, y guardias urbanos, también de gala, que, en unión del poeta premiado, fueron en busca de doña Bienvenida Coll de Perarnau, proclamada Reina de la Fiesta. Al entrar la Reina en el salón, a los acordes de una marcha triunfal, interpretada por el órgano, el público ovacionó a la señora de Perarnau, que fué a sentarse en el trono. Acto seguido, el poeta premiado dió lectura a la poesía ganadora de la Flor Natural, titulada «Mimosa, flor de febrer».

OTROS PREMIOS

Se concedieron dos accésits a la Flor Natural: el primero, a la composición titulada «Camins de Muntanya», que resultó ser del poeta Felipe Graugés, y el segundo, a «Les humils gaubances»—«Caragol treu lanya», del Dr. Andrés Cairami, presbítero, canónigo de la catedral de Mallorca, que no se presentó a recoger el premio, por no hallarse en Barcelona.

La «Englantina» de oro fué adjudicada a la poesía «Altars vora el camí» (De la terra), que resultó ser también del poeta Felipe Graugés, quien la leyó ante el público. Un accésit a la «Englantina» fué adjudicado a la poesía «Del camp i de la seiva» («Vida. Amor i Tradició»), del poeta Pablo Verdager, presbítero.

La «Viola» de oro y plata para una composición religiosa fué adjudicada a «El meu Divendres Sant» («Com altre Parsifal»), que resultó ser de mosén Camilo Geis, quien leyó su composición al auditorio. Dos accésits a la «Viola» fueron concedidos, respectivamente, a «La Mare de Déu de la Candelera» (Flores apparuerunt in terra nostra), del poeta mallorquín Guillermo Colom y Ferrá, y a «Estampes Grises» («Poemes de tot temps»), del poeta Jaime Vila. El «Premio Monserdá», para una composición breve de tema barcelonés, fué adjudicado a «La fra dels pessebres» («Santa Llucia»), original de mosén Antón Navarro, y leída al público por el señor Guasch.

LOS PREMIOS EXTRAORDINARIOS

Abiertas las plicas de los Premios Extraordinarios, la Copa Artística Narciso Oller fué concedida al trabajo en prosa «Dels records que me'n duria» («Enlla del temps»), cuyo autor resultó ser el escritor Tomás Roig y Llop. El premio Fastenraht fué adjudicado a Mariano Manén, por su libro «L'ombra i altres poemes», y el «Conceptó Rabell», a Joaquín María de Nadal, por «Aguella Barcelona...». El premio Cambó, para un drama con tema de la historia de Cataluña, no fué adjudicado.

DISCURSO DE GRACIAS

Recogidos los premios por los autores favorecidos, pronunció el discurso de gracias y clausura de la Fiesta, el ilustre catedrático de la Facultad de Letras de Montpellier don Juan Amades, quien, en su armonioso catalán rose-lonés, recordó los lazos que unen a todos los hijos de la «Cataluña Grande», señaló la trascendencia del amor a las «matrias» por encima de las «patrias» exaltó la unidad racial del Rosellón y Cataluña, y terminó leyendo una inspiradísima poesía original, en que, glosando el viejo estribillo: *Bonica és la rosa—Més bonic lo ram*, se canta la fraternidad de los pueblos de raza y lengua catalana.

Al terminar su bello parlamento, el insigne huésped del Consistorio fué premiado con una larga y sonora ovación. Y el alcalde de Barcelona, señor Pich y Pon, dió por terminada la Fiesta, ciertamente una de las más lucidas y brillantes que pueden recordarse en los ya largos anales de los Juegos Florales de Barcelona.

EL BANQUETE DE LOS JUEGOS FLORES

Por la noche, en el hotel Ritz, mantenedores y poetas se reunieron en torno a la mesa, de la también tradicional Cena de los Juegos Florales. Presidía el banquete la Reina de la Fiesta, señora Bienvenida C. de Perarnau, teniendo a su derecha al presidente de los mantenedores, señor Puig y Cadafalch, y al poeta premiado, señor Perarnau. Asistieron, asimismo, a la cena, las señoras de Puig y Cadafalch, Guasch, Roig y Llop, y señoritas María Vergés y María Luz Morales. Entre los caballeros, recordamos a los señores Francisco Matheu, Enrique de Fuentes, Guasch, Cases Carbó, Félix Escalas, J. Arús, Juan Rosich, J. Cabot, Janés Olivé, Roig y Llop, Costa y Deu, mosén Navarro, Colom y Ferrá, Felipe Graugés y otros muchos.

A la hora de los brindis, se leyeron las poesías premiadas que no lo habían sido por la tarde, y otras, inéditas, de los poetas favorecidos. También leyeron poesías otros muchos poetas, y, para concluir, pronunciaron conmovedores y elocuentes discursos el huésped de honor, don Juan Amades, de la Facultad de Letras de la Universidad de Montpellier, y el presidente de los mantenedores de 1935, señor Puig y Cadafalch. Oradores y poetas fueron muy aplaudidos, desarrollándose la fiesta en alegre y espiritual fraternidad.

«AMICS DE LA POESIA»

Maragall teorizante de la Poesía

Reanuda esta poética entidad sus tareas, trayendo a su tribuna al eminente crítico Manuel de Montoliu, quien da al auditorio las primicias de un importante ensayo sobre el tema que encabeza estas líneas. Un aspecto de Maragall, todavía intocado por sus infinitos comentaristas, y que el eminente orador desentraña de manera magistral del libro de los «Elogios».

Maragall era un místico; por tanto, un reformador—dice el conferenciante—. No podemos comprenderle nunca si le imaginamos únicamente como enhebrador de rimas. Su poesía es embriaguez y es acción; en toda ella late la expresión de un ideal concreto: el ideal del retorno a la vida pura y primitiva, pues Maragall no rompe nunca moldes por afán de romperlos; quiere volver a una soñada edad de oro, donde todo pudiera estar regido por leyes de poesía.

En sus teorizaciones, sin embargo, Maragall no es nunca dogmático; no emplea la dialéctica jamás, ni busca argumentos en que apoyarse. Tiene una mística fe en la intuición para expresar la vida, que, en cambio, se cierra a la razón. De esta fe, en lo intuitivo, rebosa todo el libro de los «Elogios».

En el de la palabra, Maragall nos dice que hemos de hablar como los enamorados, como los pastores, como los marineros, cuyas palabras son todas intuición, nada razón. Por ello levanta su altar a la poesía popular, donde no hay sino la palabra en su simplicidad originaria. En ese elogio de la palabra y en el de la poesía, hallase toda la labor teorizante de Maragall, expuesta en forma de raptó lírico, de íntima confidencia espiritual.

Trata luego el insigne disertante el tema de las coincidencias o influencias que haya podido recibir, en este aspecto, el pensamiento maragalliano, encontrando como la más directa—después de un breve paso por Nietzsche y por Goethe—la del gran poeta romántico alemán, Novalis, cuya obra «Enrique de Otterdingen», trajo Maragall con especial cariño. Estudiando atentamente el «Elogio de la Poesía», nos hace ver el crítico cómo Maragall, al igual que Novalis, admite la filosofía idealista de la palabra. Según ella, toda intuición es también expresión; cuánto intuye, actúa. La palabra es, en sí, poesía, coincidiendo con Federico Schlegel y los románticos, quienes afirman que el lenguaje es la primera acción poética de la humanidad. La palabra es, para ellos, menester de poesía, y poesía es taumaturgia. Creen también en la universalidad del lenguaje del amor, y en su semilla de milagrosa virtud germinativa. Goethe, Schiller y los románticos alemanes, creen que el único sabio es el poeta (para Novalis, como para Maragall, el poeta es el inocente y el sabio), y dan a la poesía poder de creadora de nueva vida y de resucitadora de los muertos. Y he aquí una concreta coincidencia entre Novalis y Maragall, que el disertante ilustra leyendo bellísimos fragmentos del diálogo entre Adelaisa y el Poeta, de «El Comte Arnau», de Maragall, y otros del mito de Fábula en el «Enrique de Otterdingen», de Novalis.

Al encontrarse el poeta catalán con el filósofo-poeta alemán, debió parecerle—dice el señor Montoliu—que hallaba un alma hermana, pues hubo entre esas dos altas figuras extrañas afinidades de vida íntima y temperamento. El ideal de felicidad doméstica es el mismo. Los dos están igualmente enamorados de la belleza de este mundo, sentimiento que Maragall expresa en ese «Canto Espiritual», que es como su verdadero testamento. De aquí nace precisamente ese amor místico con que miran el mundo como rostro de la divinidad. La frase de Novalis: «todo objeto amado es el centro de un paraíso», bien podría Maragall haberla firmado.

Al terminar su interesantísima disertación, plena de sugerencias, el señor Montoliu fué muy aplaudido y felicitado por el atento y culto público de «Amics de la Poesía».



Standard

COMPANÍA ROCA - RADIADORES
Creadora de la Calefacción Ideal Classic

LAVABOS DE PORCELANA

VEA LOS ÚLTIMOS MODELOS EN COLOR

ENTRADA LIBRE - P. de Gracia, 28

TAMBIEN LOS CUARTOS DE BAÑO SIGUEN LA MODA